

# G. B. VICO Y LA EDUCACIÓN

Mario Orellana Rodríguez

El napolitano Juan Bautista Vico (1668-1744) en su obra, publicada en 1709 *De nostri temporis studiorum ratione*<sup>1</sup>, a escasos 50 años de la publicación de Descartes de su *Discurso del Método*, tal como lo escribe E. Grassi, "ya había tomado conciencia de todas las consecuencias funestas de aquella manera de filosofar"<sup>2</sup>. Además estamos seguros que Vico no sólo tuvo en cuenta esta obra, puesto que en 1701 se publicó en Amsterdam "Las Reglas para la Dirección del Espíritu", junto a otros trabajos, bajo el título *Opuscula Posthuma*, sino que, muy posiblemente tuvo acceso a ella.

El fin del trabajo sobre la razón de los estudios en nuestro tiempo, es averiguar "¿cuál sistema de estudios es más correcto y mejor, el que se practica en los tiempos de Vico o el de los antiguos", Vico piensa que este asunto *es nuevo*. Sin embargo, como es conocido, en el siglo XVII hubo una interesante discusión sobre el valor de lo moderno y de lo antiguo. Sin embargo, nuestro autor explica que él no quiere comparar "nuestras ciencias y artes con los antiguos" sino que pregunta "hasta qué punto nuestro método supera el de los antiguos", que es la propuesta de F. Bacon en su *Novum Organum*<sup>3</sup>.

Así, en el aforismo 31 escribe: "Es en vano esperar gran provecho en las ciencias, injertando siempre sobre el antiguo tronco; antes al contrario, es preciso renovarlo todo, hasta las raíces más profundas, a menos que no se quiera dar siempre vueltas en el mismo círculo y con un progreso sin importancia y, casi digno del desprecio".

Y esta superación del conocimiento antiguo, de las nociones falsas (los ídolos) que han invadido la inteligencia humana, no significa despreciar el valor de los antiguos estudiosos, en el aforismo 32 afirma categóricamente: "no combatimos en modo alguno la gloria de los autores antiguos, dejámosle todo su mérito; no comparamos ni la inteligencia ni el talento, sino los métodos; nuestra misión no es la del juez, sino la del guía".

La primera afirmación del texto de Vico, que comentamos, se refiere a que el conocimiento humano es limitado e imperfecto, lo que sitúa a nuestro autor como opositor a Bacon en cuanto éste cree en las posibilidades de alcanzar a través de

sus métodos científicos un saber completo. Pero también el reconocimiento de la limitación de la ciencia humana nos entrega las bases epistémicas mínimas del aporte Viciano que, a través de su escrito, irá creciendo.

Para hacer el estudio sobre el método educacional de su época y las críticas que le hace, Vico define los conceptos de *instrumentos*, *los medios auxiliares* y *el fin*<sup>4</sup>.

"De los nuevos instrumentos de las ciencias, algunos son, a su vez, también ciencias, otros son artes y otros meros productos del arte o de la naturaleza". A todas las ciencias y artes sirve como instrumento común la nueva crítica (se refiere al modelo racional cartesiano)... "Por los nuevos medios auxiliares comprendo los numerosos tratados referentes a los distintos objetos que en los antiguos tiempos solían quedar entregados a la experiencia práctica, la abundancia de excelentes modelos, la imprenta y los establecimientos de las universidades". Como el fin está presente en todas partes y debe ser entonces observado por los estudiosos, hay que precisarlo con rigor: "El fin de todos los estudios que se persigue hoy en día exclusivamente, que se venera y celebre, es la verdad".

Vico organiza su oposición a la *nueva crítica*, es decir, al modelo cartesiano, oponiendo al concepto de *verdad*, el concepto de *verosímil*. Y lo verosímil (lo parecido, lo semejante a la verdad) es lo único que puede alcanzar el ser humano (la verdad absoluta sólo la conoce Dios); puesto que lo que obtendría la Física gracias al método geométrico no serían *verdades* sino *verosimilitudes*. Demostramos lo geométrico porque lo producimos; si pudiésemos demostrar lo físico, lo produciríamos. Así solamente en Dios están las verdaderas formas de las cosas, cuya naturaleza está configurada por ellas. Estas ideas coinciden, bastante con algunas afirmaciones de T. Hobbes, escritas en su *Leviathan*<sup>5</sup>, tales como la geometría es la única ciencia que, hasta el momento Dios ha concedido al género humano. El geometra, como lo hace Dios con la naturaleza, une conocimiento y creación (*Verum-Fadum*).

66

La crítica del conocimiento, sostenida por los Cartesianos, deseaba *expulsar de la mente toda verdad secundaria como también lo verosímil al igual que lo falso*. En cambio para Vico, aunque lo verosímil se encuentra *en el medio entre lo verdadero y lo falso*, en la mayoría de los casos *es verdadero y sólo muy rara vez es falso*.

A continuación insiste en que la formación racionalista y crítica no debe impedir *el sentido común*<sup>6</sup>, la prudencia y la fantasía. "Por tanto, mientras que deberíamos hacer el mayor esfuerzo para desarrollar en los adolescentes el sentido común, es de temer que nuestra ciencia crítica lo ahogue. Además, es el sentido común la norma para toda prudencia y, por ende, también para la elocuencia.

La filosofía crítica coloca su verdad primera delante, enfrente y por encima de todas las imágenes sensibles. Con esto transmite a los adolescentes *un precepto prematuro y ríguoso*.

Vico, que les habla a los jóvenes de la Universidad, (en 1708) recuerda que así como la senectud tiene su fuerza en la razón, así la juventud la tiene en la fantasía; y ésta no debe ser ahogada en el niño, ni en el joven, de ninguna manera.

Esta apertura hacia la fantasía, conduciría a los jóvenes a las artes, la pintura, la poesía, la oratoria, la jurisprudencia.

Por lo tanto, la formación crítica que es, entre nosotros, el instrumento general de todas las ciencias y artes *no debería ser un impedimento para nadie*.

Lo anterior lleva a Vico a afirmar un ideal de educación integradora, pero ordenador de acuerdo a las capacidades de los niños y de los adolescentes.

"Pienso que se deberían enseñar a los adolescentes todas las ciencias y artes, pero sin anticiparse a su juicio, con el fin de que puedan llenar de rico contenido los lugares comunes de la Tópica<sup>7</sup> y para que, mientras tanto, crezcan y adquieran, por medio del sentido común, prudencia y elocuencia y se vigoricen, mediante el desarrollo de la fantasía y la memoria, para aquellas artes cuya fuerza radica en estas facultades de la mente, después deberían aprender el pensamiento crítico y sólo entonces deberían empezar a formarse un juicio propio sobre aquello que les ha sido enseñado y a ejercitarse a hablar tanto a favor como en contra de ello".

Pero los mayores inconvenientes que tiene el sistema de estudios apoyados en la filosofía racional crítica es que "estudiaremos con la mayor diligencia las disciplinas científico naturales, mientras que no damos tanta importancia a las disciplinas morales, ante todo, a aquella parte que trata de la naturaleza del espíritu humano y de sus pasiones referentes a la vida civil y a la elocuencia, de las características de las virtudes y los vicios, de las buenas y malas aspiraciones, de las diferencias de los caracteres morales según la edad, el sexo, la posición, la fortuna, el origen, el sistema político y de la regla del decoro, que es de todas la más difícil; y la disciplina más extensa y excelente, la del Estado, yace entre nosotros casi completamente yerma e incultivada". Y así ocurre, según nuestro autor, la paradoja más grande: como el único fin de los estudios es la verdad, se investiga la naturaleza de las cosas, porque ella parece cierta; y no se investiga la naturaleza del hombre porque parece, por el arbitrio, totalmente incierta. Se trata de una contradicción epistemológica que Vico lamenta y que indudablemente trata de superar. Todas estas ideas que se encuentran en el capítulo VII<sup>8</sup> de su disertación son pruebas de que la exposición hecha en 1708 tiene conciencia de que la Educación de los jóvenes debe tener como objetivo "hallar en cada caso lo más probable y verosímil". Entonces la formación del moderno método crítico es perjudicial a los adolescentes, puesto que "ellos no podrían actuar prudentemente en la vida civil..." En lo que se refiere a la Prudencia<sup>9</sup>, "cabe decir que las cosas humanas están sujetas al dominio de la ocasión y de la elección, que son ambas sumamente inciertas y que son dirigidas, en la mayoría de los casos, por la simulación y el disimulo". Lo que ocurre en la vida civil está regido por las circunstancias, extrañas, incongruentes, adversas u opuestas. "Por este motivo las acciones de los hombres no pueden ser medidas con la regla rectilínea de la razón que es rígida, sino que deben ser examinadas con la flexible regla lesbia que no dirige los cuerpos hacia sí, sino que se adapta a los cuerpos". Por estas razones Vico piensa que la ciencia es distinta de la prudencia "en que, en la ciencia se destacan aquellos que de una sola causa deducen mayor número de efectos en la naturaleza, mientras que en la prudencia sobresalen los que buscan para un hecho el mayor número de

Piensa también Vico que, a veces, ocurre que algunos autores durante algún tiempo *pasaban inadvertidos y abandonados* y que luego son celebrados.

Comentemos que algo así le ocurriría al propio Vico por casi dos siglos de relativo silencio.

Termina sus reflexiones relacionadas con la imprenta, los libros y los antiguos escritores con una respuesta que da a los comentarios de Descartes hechos en las reglas para la dirección del espíritu, publicadas en 1701: "Por este motivo, ordenemos la lectura según el juicio de los siglos y coloquemos nuestros estudios bajo la dirección de una cierta tutela: leamos primero a los antiguos, puesto que su formalidad, su seriedad y autoridad ya han sido comprobadas; y que ellos nos sirvan de norma para seleccionar en el futuro a los nuevos autores".

Recordemos que en la regla tercera, Descartes había recomendado leer a los antiguos "para conocer lo que de bueno inventaron, y para saber lo que resta por descubrir en todas las ciencias". Pero a continuación hacía la siguiente severa advertencia: "no obstante, ha de temerse que una lectura demasiado atenta introduzca en nuestro espíritu, sin que nos demos cuenta por grande que sea nuestra desconfianza, algunos errores de estas obras"<sup>10</sup>.

Otro importante medio auxiliar son las universidades. ¿Por qué surgieron éstas?. Porque el conocimiento se ha multiplicado, se ha diversificado. "En consecuencia y en vista de que aquello que nos es necesario saber está contenido en tantos libros cuyas lenguas están muertas, cuyos estados destruidos, cuyas costumbres ignoradas y cuyos códigos están corrompidos, cada arte y creencia se ha hecho tan difícil que la fuerza de una sola persona casi ya no es suficiente para cultivar ni aun una sola. Por este motivo, han sido instituidas para nosotros las universidades; ellas han sido dotadas de disciplinas de todos los géneros y en ellas enseña cada uno otro ramo, siendo en el suyo, un destacado hombre de ciencia".

69

Pero frente a esta gran ventaja se levanta un gran inconveniente: "hoy en día se ha dividido y disgregado las artes y ciencias que solamente la filosofía había llenado y unido, por decirlo así, con un espíritu único". Los profesores pueden ser muy doctos en su parte, pero no conocen nada de la totalidad: así su enseñanza es torpe y errada. "Para evitar este inconveniente desearía que los profesores de las universidades compusieran un sistema único de todas las disciplinas que considerase la religión y el Estado y que impusiese una doctrina universalmente conforme y que ellos representasen este sistema por orden del Estado".

En las conclusiones de su disertación insiste en que Bacon "no actuó irreflexivamente cuando dio al rey Jacobo de Inglaterra, para la organización de una Universidad, el consejo de no admitir a los adolescentes al estudio de la elocuencia mientras no hubiesen recorrido todo el mundo de las ciencias. Pues ¿qué es la elocuencia sino un saber que se expresa en forma honrosa, copiosa y conforme al sentido común?". Por esta razón Vico se vio obligado a "invitar a los adolescentes a todos los géneros del saber". A los jóvenes les advierte que "quien ata toda su alma a un solo género del saber y le consagra toda su vida, considera esta ciencia

y arte como la primera de todas y la más provechosa en todo sentido y la aplica a un asunto cualquiera y completamente ajeno: tal vez por una debilidad de nuestra naturaleza que hace que nos enamorem nosotros y de todo lo nuestro".

En resumen, podemos concluir que Vico tenía muy claro los siguientes conceptos relacionados con las posibilidades del hombre de alcanzar conocimiento sobre las cosas naturales y las acciones civiles, y del papel de la Educación a comienzos del siglo XVIII.

1. El hombre sólo puede saber en forma limitada e imperfecta

2. El hombre puede, sin embargo, alcanzar un tipo de conocimiento semejante al verdadero (verosímil) tanto de los fenómenos naturales como de las acciones civiles.

3. La Educación, para lograr formar a los jóvenes debe apoyarse en el *sentido común*, que nace de lo verosímil, y que es la norma de toda prudencia. Esta Educación debe desarrollar la *fantasía* y la *memoria* en los niños y jóvenes.

4. Para lograr un conocimiento parecido al verdadero (que es el ideal de todos) hay que formar también en la tónica, enseñanza que debe ser previa a la de la *crítica*.

5. La Filosofía crítica piensa que el hombre puede alcanzar verdad sobre la naturaleza, pero no es así, puesto que sólo alcanza verosimilitud. Si el hombre produjera las cosas de la naturaleza podría conocer en forma absoluta. Solo se obtiene verdad (demostración) en los temas geométricos porque el universo de lo geométrico lo hace el hombre.

6. Debemos darle importancia a las disciplinas morales como le damos a las disciplinas científico-naturales. Porque sólo investigamos la naturaleza de las cosas, y no la naturaleza del hombre, formamos deficientemente a los adolescentes en la vida civil.

7. La Educación debe formar en la *elocuencia*, en el arte de la argumentación para que se renueven "las fuentes de toda oración verosímil, rica, aguda, bella, explicativa, grandiosa, íntegra y entusiasta".

8. La verdad, que parece imposible de lograrse por los hombres, puede ser abordada a través de la igualdad Factum-Verisimillis. Posteriormente, en su Ciencia Nueva (ediciones de 1725-1730-1744), Vico (siguiendo a Hobbes) construirá el binomio Verum-Factum no sólo para el mundo de las matemáticas sino también para el mundo civil. Introduciendo así el concepto que sólo aquello que es hecho por el hombre le puede ser inteligible, y por lo tanto puede ser enseñado.

Ahondando en este concepto Vico postula que lo que no es hecho por el hombre sólo puede describirse y clasificarse pero no puede entenderse, es decir no se puede comprender por qué algo fue hecho. Concepto este que adquirirá en los siglos posteriores una fuerza extraordinaria. Autores como Dilthey, Windelband, Weber, Cassirer, Collinwood y otros, insistirán en el concepto de comprensión para las ciencias humanas y sociales, en donde la reconstrucción imaginativa y la empatía de los hechos históricos y culturales serán tan valiosas como el conocimiento explicativo.

## Notas

<sup>1</sup> J.B. Vico: "Crítico del ideal de la formación humana de nuestro tiempo", (págs. 39-91), en Colección Tradición y Tarea, Universidad de Chile, 1955. Trad. de R. Krebs; introducción de Ernesto Grassi.

<sup>2</sup> E. Grassi: "De lo verdadero y de lo verosímil en Vico", en ob.cit, (págs. 9-37)

<sup>3</sup> Biblioteca Económica y Filosófica; Madrid, 1892

<sup>4</sup> Todas las citas corresponden al texto citado.

<sup>5</sup> Cap. II, pág. 37, Ed. Alianza Universitaria, Madrid, 1992

<sup>6</sup> Recuérdese que el sentido común es para Vico "un juicio sin reflexión alguna, generalmente sentido por todo un grupo, todo un pueblo, toda una nación o todo el género humano", Ciencia Nueva, (pág. 271-272), Libro Primero, sección segunda: De los Elementos; Colección Tradición y Tarea; Universidad de Chile, 1955.

<sup>7</sup> Disciplina de encontrar argumentos; el médium escolástico. La tópica tiene que ver con el ingenio y con el hallazgo de situaciones distintas; situaciones que pueden suceder de manera tal que se posible tomar la mejor decisión en un determinado caso. Los topoi son estos argumentos o situaciones posibles.

<sup>8</sup> Vico, ob.cit., (págs. 60-71)

<sup>9</sup> Virtud intelectual que permite predecir; conocer a partir de muchas cosas; buscar el mayor número de causas para explicar un hecho, escogiendo la mejor.

<sup>10</sup> Descartes "Obras Completas"; Librería El Ateneo, Editorial Buenos Aires, 1945; (págs. 626-627).

71



Mario Orellana Rodríguez

Premio Nacional de Historia, 1998

Profesor titular del Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.